



Presentación del Dossier
***Mutatis Mutandis* Vol. 3, No. 1. 2010**
Estudios culturales y traducción en Iberoamérica

Martha Lucía Pulido Correa
Profesora Titular – Universidad de Antioquia
mpulido@quimbaya.udea.edu.co

Los cuestionamientos planteados por la convocatoria de la revista para este número, tales como ¿cuáles características se dan en el discurso en el desplazamiento que se da de una lengua a otra, de una cultura a otra en el acto traductivo? ¿Qué función cumple la cultura en el acto traductivo? ¿Qué importancia tienen los estudios culturales para los estudios de traducción y viceversa? ¿Tiene pertinencia el concepto de traducción cultural? fueron discutidos ampliamente en los artículos presentados, pero fueron abordados con profundidad particular por Juan Gabriel Caro, Marina Manfredi y Anna Maria D'Amore.

En el artículo “La domesticación de las lenguas. De las gramáticas europeas a las gramáticas amerindias (de 1492 al siglo XVIII)”, Juan Gabriel Caro se enfoca en el estudio de las gramáticas de las lenguas amerindias (el náhuatl, el quechua, el muisca), describiendo el proyecto que llevó a curas y gramáticos a poner por escrito lenguas que carecían de escritura. El autor da cuenta de las razones que llevaron a sus autores a establecer contactos con culturas y sociedades diferentes. El interés por la conversión de los indígenas al catolicismo, iba de la mano con un enorme esfuerzo por hacer que estas lenguas y sus culturas fueran entendibles para los europeos. En el mismo año 1492, en que se escribe la primera gramática del castellano, se descubre América. El autor resalta este hecho y lo relaciona con el trabajo lexicográfico que se da en América durante el período de colonización. Un trabajo que estaba destinado a las lenguas de cultura se aplica en América a lenguas vernáculas. Su discusión es apropiada hoy dentro del marco de la crítica que se hace hoy al denominado “giro lingüístico”.

Anna María D'Amore, en “Traducción en la zona de contacto”, presenta la necesidad de situar los textos literarios dentro de un contexto cultural amplio, para poder acercarse a una traducción aceptable de los mismos. Este acercamiento requiere una preparación humanística polifacética, la autora incluye dentro de esta preparación

disciplinas como la filología, la lingüística, la teoría cultural, la historia y la filosofía, entre otras. Esta preparación es aún más urgente cuando se trata de creación literaria en contextos culturales de carácter híbrido, especialmente si en la traducción se pretenden mantener los rasgos de mestizaje de las culturas que se están traduciendo. Lo cual es deseable desde la perspectiva posmoderna de la traducción. Y también desde el espíritu de aceptación de la diversidad cultural, que debe caracterizar al traductor de hoy, cuando el contexto de globalización provoca migraciones continuas, y cuando es cada vez más difícil hablar de pureza de razas, pureza de culturas y porque no, pureza de disciplinas.

Otras reflexiones teóricas sobre el fenómeno de la traducción en un marco poscolonial, nos son ofrecidas por Marina Manfredi, en el artículo “Preserving Linguistic and Cultural Diversity *in and through* Translation”. La profesora Manfredi argumenta sobre actitudes traductivas reflejadas en la actividad traductiva utilizada como medio de colonización o de descolonización. Se centra en el análisis de obras traducidas del inglés indio al italiano, retomando como Anna Maria D’Amore, el asunto de la hibridación. Manfredi lo plantea como un método para abordar este tipo de traducciones y así preservar los rasgos y diferencias culturales y lingüísticos de las culturas de origen.

La diversidad lingüística y cultural actual, hace de la traducción una actividad central para la recepción y preservación de lenguas y culturas en sus rasgos esenciales y en sus significados.